

Nietzsche en perspectiva

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
Ciencias Sociales y Humanidades

Filosofía

# Nietzsche en perspectiva

*Compilador*

*Germán Meléndez*



Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Filosofía



Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas



Siglo del Hombre Editores

Nietzsche en perspectiva / Marco Brusotti, <et al.> ; compilador  
Germán Meléndez. – Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Pontificia Universidad  
Javeriana y Universidad Nacional de Colombia, 2001  
306 p. ; 21 cm.

ISBN 958-665-038-3

I. Nietzsche, Friedrich-Wilhelm, 1844-1900 – Pensamiento filosófico.  
2. Filosofía alemana I. Brusotti, Marco II. Meléndez, Germán, comp.  
III. Tit.  
I93.9 c. d. 20. ed.  
AFIC9843.

CEP-Biblioteca Luis-Ángel Arango

La presente edición, 2001

© Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas-Departamento de Filosofía  
Ciudad Universitaria Santafé de Bogotá D.C.  
Tel.: 316 5000 Ext. 16208

© Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Filosofía  
Cra. 7 N° 40-76 Santafé de Bogotá D.C.  
Tel.: 320 8320 Ext. 2696

© Siglo del Hombre Editores  
Cra. 32 N° 25-46 Santafé de Bogotá D.C.  
Tels.: 344 0042-337 7738 Fax: 337 7665  
siglodelhombre@sky.net.co

Diseño de colección y portada  
Mauricio Melo González  
maumelo@colomsat.net.co

Ilustración portada  
*Nietzsche's Work Sites in Word and Image* by David Farrell Krell and Donald L. Bates  
© The University of Chicago Press, 1997

ISBN: 958-665-038-3

Impresión  
Panamericana Formas e Impresos  
Calle 65 N° 94-72  
Santafé de Bogotá D.C.  
Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su totalidad ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotográfico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	11
ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS .....	19

### I

A MANERA DE INTRODUCCIÓN	
EL AMOR POR EL SABER EN NIETZSCHE .....	23
La pasión del conocimiento. El camino del pensamiento de Nietzsche entre <i>Aurora</i> y <i>La ciencia jovial</i> .....	25
<i>Marco Brusotti</i>	

### II

SUBJETIVIDAD Y ONTOLOGÍA DE LA FUERZA .....	47
La constitución de la subjetividad en Nietzsche .....	49
<i>Mónica Cragolini</i>	
Nietzsche, filósofo de lo virtual .....	63
<i>Giovanna Borradori</i>	

### III

CUERPO Y SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA.....	77
De la pequeña y la gran razón o respecto del yo y del sí-mismo .....	79
<i>Gilvan Fogel</i>	
Una sabiduría salvaje: el cuerpo inmanente a la vida en el <i>Zaratustra</i> de Nietzsche .....	93
<i>Luis Antonio Cifuentes</i>	
Volver a ser nuevamente diáfanos .....	111
<i>José Jara</i>	

### IV

ARTE .....	139
¿Por qué Nietzsche no puede cantar <i>blues</i> ? Nietzsche y el arraigo social de los juicios estéticos .....	141
<i>James Winchester</i>	
El espejo de Dionisos. Anotaciones sobre lo trágico .....	159
<i>Carlos Vásquez</i>	

### V

ESTILO .....	179
Espinas y secretos aromas. Pensamientos de Nietzsche sobre el perspectivismo en la historia .....	181
<i>Kathia Hanza</i>	
La enumeración como forma artístico-filosófica en Nietzsche .....	199
<i>Sabine Mainberger</i>	
Hombre y estilo, (su) grandeza y unidad en Nietzsche .....	215
<i>Germán Meléndez</i>	

## VI

RESONANCIAS .....	235
Weber, Nietzsche, Foucault: modernidad, ascetismo, desencanto .....	237
<i>André Bertin</i>	
Poder y anti-igualitarismo en Nietzsche y Hitler .....	255
<i>Ernst Tugendhat</i>	
ÍNDICE ANALÍTICO .....	295
ÍNDICE DE NOMBRES .....	301
LOS AUTORES .....	303



## PRESENTACIÓN

Volver sobre nuestros pasos en actitud de rememoración se nos convierte, por momentos, en necesidad inaplazable. Sentimos que nos condenaríamos a vivir en adelante en un indefinido extravío, si en tales momentos no nos fuese permitido el retraimiento que requiere el examen de nuestro pasado, acaso desde siempre errático. Experimentamos la urgencia de cerrar los ojos a toda insidiosa obnubilación del presente, el cual, de manera intempestiva, se nos antoja insoportablemente ajeno. Pensamos entonces que un acto de honda recapitación podría quizá ponernos en condición de hallar un nuevo comienzo a partir del cual fuera posible convertirnos en mejores dueños de nuestro futuro.

Con mayor o menor vehemencia, una memoriosa toma de conciencia tendría que irrumpir periódicamente en los hombres con una naturalidad semejante a aquella con que, por ejemplo, en ciertos animales, irrumpe la necesidad contraria de sumirse en el olvido de una larga hibernación. Sin embargo, también a esta necesidad de hacer memoria en aras de una renovación se le imponen ritmos y períodos convencionales. Con la misma facilidad, y con la misma ligereza, con que creemos haber despedido una incómoda presencia tras haber convocado, en su lugar, a un dócil y manejable sustituto, así mismo creemos ya proscrita la genuina necesidad de recapitación tras el simple conjuro ceremonial de algunos bien ensayados ademanes de rememoración: algo clama por ingreso en la memoria, se lo hace objeto de con-

memoración... tanto más prestamente puede regresar ahora al olvido.

¿No resulta entonces entre irónico y significativo que el primer centenario de la muerte de Federico Nietzsche (1844-1900) haya coincidido con los muchos actos conmemorativos del nuevo milenio? Pues, si hay algo que de la forma más directa sea motivo de recordación en su vida y obra, ello es precisamente su insistente concitación a la humanidad a sumirse en un excepcional acto de recapacitación. Una tal concitación define para el mismo Nietzsche su tarea:

Mi tarea de preparar un instante de suprema recapacitación de la humanidad, un *gran mediodía*, desde el cual mire hacia atrás y hacia delante, en el que se sustraiga al dominio del azar y de los sacerdotes y plantee por vez primera, *en su integridad*, la pregunta del por qué, del para qué, esta tarea surge como consecuencia necesaria de comprender que la humanidad no se halla de suyo por el buen camino, que *no* es en absoluto divinamente gobernada, que, por el contrario, bajo sus más sagrados conceptos valorativos, ha sido el instinto de la negación, de la corrupción el que ha regido con su seducción. La pregunta por la procedencia de los valores morales es, por ello, para mí una pregunta de *primer orden*, pues condiciona el futuro de la humanidad.<sup>1</sup>

Quien aquí toma la palabra no ha hecho hasta ahora [...] cosa distinta a *recapacitar*, como un filósofo y eremita por instinto, que encontró su provecho al margen, por fuera, en la paciencia, en la dilación, en el rezagamiento [...] como un espíritu de ave profética que *mira hacia atrás* cuando narra lo que vendrá [...]<sup>2</sup>

Lo que Nietzsche narra en su obra *y encarna* en su persona es, como quizá se sepa, una tragedia, más exactamente, el comienzo de una ("*incipit tragoedia*" escribe Nietzsche anunciando la aparición de su *Zaratustra*). A la "filosofía histórica" de Nietzsche ha de concebirla, en efecto, como la representación, en personal aislamiento, de un drama que Nietzsche vive y reconoce como universal. Se trata —Nietzsche no deja de pensar en grande— de la conmoción de un imperio poderoso y milenario. Se trata del drama de la supresión de la moral a manos de... sí misma.

1 KSA 6, p. 330; EH, "Aurora", §2, pp. 88-89.

2 KSA 13, p. 190, 11|411|; FP, p. 69.

Lo que, tras la forma de esta sorprendente autocontradicción, Nietzsche descubre como el verdadero objeto de representación dramática no es, en última instancia, otra cosa que “la ley de la vida”:

Todas las cosas grandes perecen a sus propias manos, por un acto de autosupresión: así lo quiere la ley de la vida, la ley de la “autosuperación” *necesaria* que existe en la esencia de la vida, —en el último momento siempre se dice el legislador a sí mismo: *patere legem, quam ipse tulisti* [sufre la ley que tú mismo promulgaste]. Así es como pereció el cristianismo, *en cuanto dogma*, a manos de su propia moral; y así es como también ahora el cristianismo *en cuanto moral* tiene que perecer, —nosotros nos encontramos en el umbral de este acontecimiento.<sup>3</sup>

“Yo soy *lo que tiene que superarse siempre a sí mismo*”<sup>4</sup>: éste es el esquivo secreto que, en un momento crucial, la vida (la *vita femina*, en cuyos labios toda “verdad” es antes que nada un acto más de eterna seducción) confía a Zarathustra en la obra que lleva su nombre. ¿Hay acaso un acontecer más universal que el así descrito como *autosupresión-autosuperación*? No para Nietzsche, de todas maneras. El destino trágico de la moral constituye apenas, según él, su más reciente puesta en escena; el destino de Nietzsche, tan sólo su escenificación individual. Aflora aquí la idea de que la grandeza de un individuo radica en un máximo de responsabilidad y entereza consistente en asumirse como compendio *vivo* de la humanidad.

Cuanto más fuertes son las raíces de la más íntima naturaleza de un hombre tanto mayor cantidad de pasado se apropiará o constreñirá: y si uno se representara la naturaleza más poderosa y formidable, entonces se la reconocería en que para ella no habría límite alguno del sentido histórico a partir del cual éste pudiera tener un efecto atosigante y nocivo; atraería y asimilaría todo lo pasado, tanto propio como en extremo ajeno, transmutándolo, por así decir, en sangre. Lo que una tal naturaleza no logra someter, lo sabe olvidar [...] <sup>5</sup>

---

3 KSA 5, p. 410; GM III, §27, p. 184

4 KSA 4, p. 148; AZ, “De la superación de sí mismo”, p. 171.

5 KSA 1, p. 251; CI II, §1, p. 58.

No fue Nietzsche, es justo decirlo, ni el único ni el primero en acogerse a una definición semejante de lo que debía ser el más alto proceso de *formación* posible para un individuo: volver por cuenta propia sobre los pasos dados por la humanidad. Más distintivo es, sin embargo, su intento de *narrar* su historia como tragedia y, más aún, el de (*re*)vivirla como tal en carne propia. O más que narrar, Nietzsche *personifica*. Su obra es, por ello, en más de un sentido, dramática. En ella se desdibuja la diferencia entre autor, actor y personajes por él representados. Vida, obra e Historia forman en Nietzsche una unidad.

Vuelve sobre tus pasos, pisando las huellas dejadas por la humanidad en su penosa gran marcha por el desierto del pasado: así aprenderás de la manera más cierta adónde toda humanidad futura ni puede ni le está permitido encaminarse de nuevo. Y al querer con todas tus fuerzas atisbar de antemano cómo se atará el nudo del futuro, tu propia vida cobra el valor de un instrumento y medio de conocimiento. Tienes en tu mano lograr que todas tus vivencias: las tentativas, yerros, faltas, ilusiones, pasiones, tu amor y tu esperanza, sean absorbidos sin residuos por tu meta. Esta meta es la de convertirse uno mismo en una cadena necesaria de eslabones culturales y deducir de esta necesidad la necesidad en la marcha de la cultura universal [...] ¿Crees tú que semejante vida con semejante meta es demasiado ardua, demasiado desprovista de cualquier comodidad? Entonces no has aprendido que no hay miel más dulce que la del conocimiento [...]"<sup>6</sup>

No concebía Nietzsche, por tanto, sus solitarias meditaciones como algo cuyo destino hubiese de ser indefinidamente el de lo singular. Los últimos cien años, dicho sea de paso, han comenzado por darle amplia razón a este respecto, como lo demuestra la inmensa resonancia que en el siglo pasado adquiriera su pensar acerca de la metafísica, del nihilismo, del

---

6 KSA 2, pp. 236-237; HdH I, §292, pp. 182-183. Se está aquí una vez más ante la persistente preocupación de Nietzsche: ¿Cómo se justifica la vida como tragedia? Más aún, ¿cómo se justifica la *voluntaria* conversión de la propia vida en drama? En el texto citado se insinúa una de sus respuestas: El drama se justifica cuando la vida cobra el valor de un "medio del conocimiento" (cf. KSA 3, pp. 552-553; CJ, §324, p. 186). El drama del *vivo* recordar se torna soportable tan pronto como el conocimiento logra ser asumido como verdadera pasión. Véase al respecto la muy esclarecedora contribución de Marco Brusotti en este volumen.

arte, de la verdad, de la moral, de la voluntad de poder etc. Con todo, Nietzsche no sólo auguraba que el *contenido* de sus extemporáneas consideraciones iría penetrando lentamente el cuerpo entero de la cultura contemporánea, Nietzsche presagiaba además que la *forma* misma de sus consideraciones tendría futuro. Como característica del estilo de su pensamiento hemos destacado aquí la *amplitud* extrema de su “sentido histórico”. Y no es poco, en efecto, lo que de él se promete Nietzsche, cuando hace que el sentido histórico se escrute a sí mismo a su manera: esto es, desdoblado en la vastedad del tiempo y con la correspondiente amplitud de su mirada:

Quando miro hacia esta época con los ojos de una época lejana, no encuentro nada más asombroso en el hombre actual que su peculiar virtud y enfermedad llamada “el sentido histórico”. Es un punto de partida para algo completamente nuevo y extraño en la historia: si se le diera a esta semilla algunos siglos y algo más, al final podría salir de allí una maravillosa cosecha [...] Nosotros, los hombres de hoy, comenzamos precisamente a formar la cadena de un sentimiento futuro muy poderoso, eslabón por eslabón —escasamente sabemos lo que hacemos [...] asumir todo esto sobre la propia alma: lo más antiguo, lo más nuevo, pérdidas, esperanzas, conquistas, victorias de la humanidad; tener todo esto finalmente en *un alma* y comprimirlo en *un sentimiento*— esto tendría que producir efectivamente una felicidad desconocida hasta ahora por el hombre [...] Este sentimiento divino se llamaría entonces ¡humanidad!<sup>7</sup>

Hacer viva memoria podría llegar a ser un nuevo y divino sentimiento que definiría en algún futuro a la humanidad. Sea como sea, conmemorar no es para Nietzsche, por lo visto, un simple asunto de ocasión. Quizá tampoco debería serlo la conmemoración de su pensamiento. Por ello, quizá haya sido oportuno recordar en esta “Presentación” su forma de revivirlo todo y anteponerla a las Memorias que este libro recoge.

Es también justo, como Nietzsche mismo no dejaría de recordárnoslo, saber olvidar:

Se trata de una ley universal: todo ser viviente sólo dentro de un horizonte puede alcanzar salud, fuerza, fecundidad: si es incapaz de encerrarse dentro de un horizonte y, por otra parte, de-

---

7 KSA 3, pp. 564-565.; CJ IV, §337, pp. 195-196.

masiado egoísta como para integrar la propia perspectiva en otra ajena, decae, lánguido y afiebrado, y sucumbe prematuramente. La serenidad, la conciencia tranquila, la acción alegre, la confianza en lo por venir, —todo esto depende, en el individuo no menos que en un pueblo, [...] de que se sepa olvidar y recordar oportunamente, de que se discierna con profundo instinto cuándo se necesita el sentir histórico y cuándo el sentir ahistórico. Tal es precisamente la tesis que el lector está invitado a considerar: *lo histórico y lo ahistórico son por igual necesarios para la salud de los individuos, de los pueblos y las culturas.*<sup>8</sup>

¿Aprender, con Nietzsche, a recordarlo y aprender, con o sin él, también a... olvidarlo?

\* \* \*

Se recogen en este libro las Memorias del Encuentro Internacional "Nietzsche en perspectiva" realizado en Bogotá durante los días 21, 22 y 23 de septiembre de 2000, en conmemoración del centenario de la muerte del pensador alemán Federico Nietzsche, fallecido el 25 de agosto de 1900. Se compilan aquí las doce conferencias que conformaron la programación del evento en su totalidad. A ellas se ha sumado un ensayo inédito que Ernst Tugendhat ha puesto muy gentilmente a disposición del compilador.

Era propósito principal de "Nietzsche en perspectiva" ofrecer a un público amplio de especialistas e interesados un espacio de reflexión actualizado y calificado sobre el pensamiento de Nietzsche. La presente publicación constituye, después de la realización misma del Encuentro, el paso consecutivo hacia el cumplimiento de tal propósito.

Los conferencistas fueron invitados con la entera libertad de escoger el tema que a bien tuvieran tratar en su contribución al evento. Con todo, los textos de las conferencias dejan entrever, sin que mediara en ello designio alguno por parte de los organizadores, algunos acentos temáticos que, para efectos de la presente publicación, se ha juzgado conveniente utilizar como pauta para una agrupación del material de acuerdo con

---

8 KSA I, pp. 251-252; CI II, §1, p. 59. Atendiendo a ciertos nexos póstumos a los que el pensamiento de Nietzsche pronta y fácilmente se prestó, acaso, de alguna manera, por falta de sentido histórico, el ensayo que da cierre a este libro sostiene que "quien lee a Nietzsche hoy tiene dos alternativas: cerrar los ojos ante ciertos pasajes, o exclamar 'Oh, si hubieras sabido...'"

involuntarias filiaciones. Se han dispuesto, pues, los textos en los siguientes apartados: 1) A manera de introducción: el amor por el saber en Nietzsche 2) Subjetividad y ontología de la fuerza 3) Cuerpo y superación de la metafísica 4) Arte 5) Estilo 6) Resonancias.

La organización del evento corrió a cargo del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia y de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. A este esfuerzo local de cooperación vino a sumarse el esfuerzo mancomunado de la Universidad Católica del Perú (Lima) y el Instituto Goethe de Lima, instituciones que, por su parte, planeaban ya la realización de un Coloquio Internacional de similares características y que, con el título "Así hablaba Nietzsche", se realizó en Lima los días 25 a 27 de septiembre de 2000.

Son muchas las personas a quienes es necesario agradecer la realización del Encuentro Internacional y la presente publicación que lo documenta. Es de agradecer, naturalmente, la participación de cada uno de los conferencistas del Encuentro, en especial la de los invitados extranjeros, quienes hicieron el camino hasta Bogotá pese a la degradada situación de "orden público" que actualmente padece nuestro país. Es de agradecer también el indispensable aporte de quienes tradujeron al castellano las cinco conferencias en lengua extranjera, sin más retribución que el presente agradecimiento y la mención que de ellos se hace en el debido lugar. Gracias a Kathia Hanza, Carlos E. Ortiz, Martín Oyata, Carlos E. Sanabria y Raúl E. Meléndez.

La idea de organizar un Encuentro Internacional conmemorativo del centenario de la muerte de Nietzsche se remonta a conversaciones del compilador con el Director del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, Dr. Juan José Botero, quien desde el principio hasta el final dio el más decidido y generoso impulso y sustento a la iniciativa. Pronto se unieron a ella, gracias a la oportuna mediación del Dr. Carlos B. Gutiérrez, la Dra. Kathia Hanza como organizadora del mencionado Coloquio de Lima y, gracias a la mediación del profesor Luis Cifuentes, el Dr. Vicente Durán, S.J., Decano de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. Se conformó entonces el muy eficiente equipo conformado por Claudia Camacho (U. Javeriana) y María Victoria Duque (U. Nacional), el cual asumió, con todo el éxito deseable, la gran carga organizativa y logística del evento. Sea ésta nuevamente ocasión para agradecer a ellas y a las y los estu-

diantes que con gran generosidad y responsabilidad ofrecieron su tiempo en las muchas labores relacionadas con la preparación y realización del Encuentro.

La publicación de las conferencias exigió nuevo apoyo y nuevo trabajo. Además del renovado apoyo institucional del Dr. Juan José Botero y el Dr. Vicente Durán, S. J., se contó con la gestión del Dr. Luis Eduardo Hoyos ante Siglo del Hombre Editores. En el trabajo de edición (revisión de los textos y las traducciones, verificación y unificación de las referencias a la obra de Nietzsche) pude contar con la invaluable ayuda de María Antonia Giraldo y Carlos Eduardo Sanabria. A ellos dos quiero ofrecer, para finalizar, mi más personal y sentido agradecimiento, no sólo por esta última colaboración, sino por su sostenida ayuda a todo lo largo de lo que fue el “Año Nietzsche”.

Germán Meléndez  
Departamento de Filosofía  
Universidad Nacional de Colombia

## ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS

Las referencias a la canónica edición alemana de la obra de Nietzsche (edición de Colli-Montinari) se hacen con la abreviatura KSA seguida del número del volumen y de la(s) página(s). En caso de citarse los fragmentos póstumos, se intercala, entre el número del volumen y la(s) página(s), el número asignado a los mismos en la mencionada edición (ej. KSA 12, 7[54], pp. 312-313).

Se agregan asimismo referencias a las ediciones y traducciones castellanas más conocidas o recomendadas (aún en los casos en los que los autores o traductores de las conferencias compiladas ofrecen una traducción propia de los textos citados de Nietzsche). Se las cita de la siguiente manera: abreviatura del título de la obra, número del libro o del tratado o de la parte (en romanos), y/o título de la sección y/o número del aforismo o acápite y página (v.gr.: CJ III, §125, pp. 114-115; AZ III, "El caminante", p. 223; GM II, §12, p. 87; EH, "Por qué soy tan inteligente", §6, p. 47). En caso de complementar la correspondiente referencia a la edición alemana, la referencia a la traducción castellana le sigue después de un punto y coma (v.gr. KSA 6, p. 366; EH, "Por qué soy un destino", §1, p. 124).

## EDICIONES EN ALEMÁN

- KGB *Kritische Gesamtausgabe: Briefwechsel*, Giorgio Colli y Mazzino Montinari (eds.), Berlín: Walter de Gruyter, 1975.
- KSA *Kritische Studienausgabe: Sämtliche Werke*, Giorgio Colli y Mazzino Montinari (eds.), Berlín: DTV & Walter de Gruyter, 1980. 15 vols.

## TRADUCCIONES AL CASTELLANO

- A *Aurora. Pensamientos sobre los prejuicios morales*, traducción y notas de Germán Cano, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- AC *El anticristo*, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1998, 2a. ed.
- AZ *Así habló Zaratustra*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1972.
- CI II *De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida*, traducción de Joan B. Llinares, en Joan B. Llinares Chover (ed.), *Nietzsche: Antología*, Barcelona: Ediciones Península, 1988, pp. 53-113.
- CJ *La ciencia jovial*, traducción de José Jara, Caracas: Monte Ávila Editores, 1985.
- CJ Br “Broma, astucia y venganza”, en: *La ciencia jovial*, traducción de José Jara, Caracas: Monte Ávila Editores, 1985, pp. 7-23.
- CrI *El crepúsculo de los ídolos*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1973.
- CS *El caminante y su sombra*, en *Humano, demasiado humano*, traducción de Alfredo Brotons Muñoz, Madrid: Akal Ediciones, 1996, Vol. 2, pp. 115-222.
- EH *Ecce homo*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1971.
- FET *La filosofía en la época trágica de los griegos*, traducción de Luis Fernando Moreno Claros, Madrid: Valdemar, 1999.

- FP *Fragments póstumos*, traducción de Germán Meléndez, Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1992.
- GM *La genealogía de la moral*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1972.
- HdH I *Humano, demasiado humano*, traducción de Alfredo Brotons Muñoz, Madrid: Akal Ediciones, 1996. Vol. 1.
- HdH II *Humano, demasiado humano*, traducción de Alfredo Brotons Muñoz, Madrid: Akal Ediciones, 1996. Vol. 2.
- MBM *Más allá del bien y del mal*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1972.
- NA *Nietzsche: Antología*, traducción de Joan B. Llinares Chover y Germán Meléndez, Joan B. Llinares (ed.), Barcelona: Ediciones Península, 1988.
- NT *El nacimiento de la tragedia*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid: Alianza Editorial, 1973. (Incluye escritos preparatorios del *Nacimiento de la Tragedia*).
- OSV “Opiniones y sentencias varias”, en *Humano, demasiado humano*, traducción de Alfredo Brotons Muñoz, Madrid: Akal Ediciones, 1996. Vol. 2, pp. 13-113.
- SVM *Sobre la verdad y mentira en sentido extramoral*, traducción de Joan Llinares, en Joan Llinares Chover (ed.), *Nietzsche: Antología*, Barcelona: Ediciones Península, 1988, pp. 39-52.
- VP *La voluntad de poder, en Obras Completas*, traducción de Eduardo Ovejero y Mauri, Buenos Aires: Aguilar, Tomo IV, pp.15-393.

